

Siendo conscientes del grave problema que acecha, cada vez más de cerca la biodiversidad, hasta hace unos años intacta, de Euskal Herria, se han tenido en cuenta posibles soluciones, que ayuden al menos a moderar esta situación.

La disminución de la biodiversidad generalizada en todo el planeta, ha servido de revulsivo a los países desarrollados en este escaso último cuarto de siglo. Es ahora cuando se ha iniciado una etapa de sensibilización por parte de organismos institucionales hacia esta problemática, sucediéndose una serie de eventos que son importantes de señalar.

En la actualidad, existe un interés generalizado a nivel mundial sobre el estudio y conocimiento de las razas y agrupaciones raciales autóctonas domésticas, basado tanto en la resolución de la F.A.O. de 1946 que trataba sobre la conveniencia en "*identificar, evaluar, utilizar eficazmente y conservar los recursos genéticos animales fuesen cuales fuesen su cosmopolitismo o, por el contrario, su limitación a áreas muy restringidas y con escasos censos*"; como en la encuesta actualmente propuesta por la Federación Europea de Zootecnia (EAAP) y la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (F.A.O.) para el banco de datos de los recursos genéticos animales.

La F.A.O. se apoya en tres argumentos para conservar las razas autóctonas:

- **Económico o productivo.** Hoy no es interesante conservar una raza concreta pero mañana puede serlo. De los tres argumentos, éste es el más débil, ya que conservar esperando que en el futuro sirva para algo productivo es dudoso.
- **Científico.** No se deben de perder las razas o poblaciones con condiciones, ya que siempre son importantes para su estudio o investigación.
- **Histórico o cultural.** Es la más importante y supone el argumento fundamental. Hoy en día podemos leer noticias en la prensa sobre grupos de entusiastas para proteger, conservar, restaurar o evitar el deterioro de diversos edificios o monumentos en los que se justifica el desastre de perder obras del ser humano con cuatro o cinco siglos de antigüedad y ciertamente lo es. Asimismo hay movimientos conservacionistas que luchan abnegadamente por evitar la desaparición de especies lejanas como las ballenas, los gorilas o las selvas del Amazonas. Paradójicamente aparte de a los ganaderos, a los Departamentos de Agricultura de las Instituciones

vascas y a algún aficionado, parece que el verdadero interés en conservar una parte de nuestro patrimonio cultural, ganadero en este caso, es mínimo y sólo cuando la situación sea irreversible nos lamentaremos de lo no realizado.

Desde luego, lo primero que debemos hacer para la conservación de un grupo de animales es conservarlo en vivo. Esto debe ser prioritario y dejar como programas de segundo orden desarrollos genéticos como la criogénesis. El poder contemplar los animales mantiene las ilusiones de los ganaderos, estimula a los aficionados y facilita el trabajo en su recuperación.

Siguiendo las directrices del Programa Mundial de la F.A.O. para la Ordenación de los recursos de los Animales de Granja, las actividades que se deben llevar para evitar las desapariciones de las razas son:

- **Inventario:** apoyado en actividades para determinar las razas que corren peligro de extinción, así como los medios para protegerlas. Dentro de este apartado se incluyen: Revisión bibliográfica, caracterización de razas conocidas (censo, estudio zoométrico, faneróptico, fotozoométrico y genético), definición de los posibles modelos de conservación y de las prioridades de cada una de ellas, fomento de la conservación de las razas en peligro en sus hábitats nativos, valoración y estimación de la capacidad funcional de los animales, obtención de esperma y material reproductivo de poblaciones en vías de extinción. Es mejor conservar embriones congelados si se puede que semen.
- **Colaboración** Tanto en las razas de aprovechamiento económico como en las que se conserven por la sencilla razón de que las crearon nuestros antepasados y no queremos perderlas, se trataría de establecer una continua colaboración con los parques naturales para intentar establecer programas de tipo zoo-demostración-enseñanza que sirvan de formación didáctica y que resulte atractivo a los visitantes. Además se trataría de ampliar esta colaboración con la red de agroturismo y caseríos que sirvan como un aspecto cultural más que ofrecer a los clientes de estas ofertas.
- **Constitución** de asociaciones de ganaderos y aficionados a distintas razas.
- **Ferias, exposiciones y concursos** en las que se muestran las distintas razas autóctonas y donde se realizan monográficas de cada una de las razas. Estos

eventos no son buenos para demostrar que son los mejores animales pero son favorables, interesan al hombre de campo y ciudad.

No obstante, es muy importante también que tengamos en cuenta el significado de raza, ya que solo así podremos darnos cuenta de la importancia que tiene. La raza animal, la ha formado el ser humano apoyándose en lo que ha dado la naturaleza, la cual nos ha dado especies silvestres y el hombre desde el Neolítico, las ha ido amoldando a sus gustos y necesidades. Por lo tanto, la raza es obra del ser humano, es por esto por lo que no debe perderse como ocurre con las obras de arte, literatura, edificios y demás componentes del patrimonio cultural de los pueblos.

Nosotras, por nuestra parte, y como planteamiento de una posible solución, hemos ideado un simple juego mesa de cartas. Mediante éste, nuestra intención es dar a conocer de una forma divertida y amena estas 26 razas casi desconocidas y olvidadas. El juego consiste en ir agrupando cada animal con su correspondiente raza; una manera fácil y entretenida de conocer y percatarnos de la suerte que tenemos de disponer de estos 26 tesoros, y de esa forma encender en nosotros las ganas de conservarlas y tratarlas como se merecen.